



NACIONES
UNIDAS



CONFERENCIA MUNDIAL
SOBRE LA REDUCCION DE
LOS DESASTRES NATURALES

Yokohama (Japón)
23 a 27 de mayo de 1994

Distr.
GENERAL

A/CONF.172/7/Add.1
22 de abril de 1994

ESPAÑOL
Original: INGLES

Tema 10 a) del programa provisional*

REDUCCION DE LOS DESASTRES NATURALES: COMUNIDADES VULNERABLES

Reunión técnica

Adición

Vulnerabilidad de la comunidad y conocimientos locales

Resumen y presentación por la Cruz Roja Japonesa, en colaboración
con la Federación Internacional de Sociedades
de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

1. Cada año 250 millones de personas se ven afectadas por desastres, cifra que va aumentando a razón de unos 10 millones anuales, así que difícilmente se puede imaginar que la respuesta a los desastres llegue a transformarse en un sector de actividad mortecino. En el mundo entero los desastres naturales matan a unas 150.000 personas al año. Por consiguiente la reducción de los desastres ha de tratar de prevenir esas muertes pero también los sufrimientos acompañantes de aquellos que se ven trágicamente afectados por un desastre. En Africa son más de 10 millones al año y en Asia, más de 100 millones. Se ve, por consiguiente, la necesidad de ocuparse de las causas subyacentes a la vulnerabilidad.

2. Uno de los más menospreciados instrumentos utilizables en la reducción de los desastres es el acervo de conocimientos locales. Conocimientos que han ido acopiando a lo largo de generaciones familias y comunidades que periódicamente se ven obligadas a hacer frente a las consecuencias de desastres, ya que la realidad de los desastres naturales es que éstos tienen un carácter repetitivo. Las inundaciones asolan periódicamente Bangladesh, la sequía amenaza con frecuencia al cuerno de Africa y los terremotos parecen atacar a la República Islámica del Irán un año sí y otro no. El coordinar la preparación para casos

* A/CONF.172/1.

de desastre y la mitigación de la asistencia de manera que se aprovechen los conocimientos y la organización locales es una estrategia que tiene muchas más probabilidades de tener éxito que el establecimiento en soberbio aislamiento de programas técnicamente atractivos.

3. La presentación examina la naturaleza de los conocimientos locales y muestra que éstos no son ni estáticos ni autoritarios sino más bien se presentan como un recurso en evolución que se debe comprender y utilizar en asociación con los conocimientos externos.

4. La utilidad de los conocimientos locales en la prevención de desastres se examina a través de estudios de casos de un proyecto de conservación de suelos y agua en la región de Yatanga, Burkina Faso, y de un programa de respuesta a terremotos de Ecuador, de acuerdo con el cual varios constructores a raíz del terremoto de 1987 empezaron a reevaluar los estilos tradicionales de construcción.

5. Se examinan los conocimientos locales en materia de alivio de desastres a través de la experiencia de agricultores en zonas de Rajastán donde son frecuentes las sequías; dichos agricultores actúan de manera que compensan los efectos de los años secos utilizando los bienes conseguidos durante los años buenos, y también a través de otras experiencias similares de agricultores en Bangladesh.

6. Las consecuencias que puede tener el desconocimiento de las costumbres locales y el trabajar al margen de los conocimientos del lugar se pone de manifiesto en los desafortunados efectos que tuvo la utilización de sorgo importado en Africa para aliviar una situación de hambruna, así como la utilización de técnicas inadecuadas de realojamiento en Bangladesh tras las inundaciones de 1988-1989.

7. Sobre la base de estos conocimientos, se formulan propuestas acerca de la forma cómo las instituciones científicas podrían trabajar en más estrecha colaboración con los que detentan estos conocimientos locales, incorporándoles a la experiencia científica.

8. En conclusión, la presentación defiende la necesidad de que se adopte una metodología de estrecha asociación en la reacción ante los desastres, reconociendo las ventajas que pueden obtenerse de la combinación de los conocimientos científicos exteriores y los conocimientos locales para reducir la vulnerabilidad ante los desastres.